

Noticias acamédicas

Fernando Pardos

Instituto de Lexicografía. Real Academia Española, Madrid (España)

Nueva entrega de las *Noticias acamédicas* para dar cuenta de la actividad de las Academias en cuanto al léxico nuestro de cada día. Este número de *Panace@* ve la luz en un momento crítico para la Real Academia Española. Se están ultimando ya los retoques finales para la próxima edición del DRAE, que, os anticipo, aparecerá en octubre. Concretamente, su presentación oficial tendrá lugar en el 2.º Congreso Internacional de la Lengua Española, a celebrar en Valladolid del 16 al 19 de dicho mes. El Congreso está organizado conjuntamente por la Real Academia Española y el Instituto Cervantes. Se puede obtener información más detallada en las respectivas páginas internéticas de ambos organismos, pero, por lo que respecta a MedTrad, me cabe el honor de comunicar que nuestra figura estelar, Fernando Navarro, participa en una de las sesiones dedicada a la traducción, de forma que la calidad está asegurada.

Decía antes que la nueva edición del DRAE está casi lista para «meter en el horno». Traerá algunas novedades, fundamentalmente de técnica lexicográfica, que pretenden ser el primer paso de una profunda renovación a desarrollar en sucesivas ediciones. Antes de espigar algunos términos nuevos y otros menos nuevos, recuerdo que, por el carácter de diccionario general que tiene el DRAE, no podemos ni debemos esperar de él ni términos demasiado especializados ni definiciones en exceso minuciosas.

Uno de los trabajos que abordó la Comisión de Vocabulario Técnico fue la revisión de los artículos que utilizaban el concepto de «humor» en Medicina, hoy ciertamente trasnochado. Por ejemplo, se han eliminado o sustituido definiciones como la

segunda acepción de **reúma**, que rezaba «Fluxión de humores de cualquier órgano», o la correspondiente de **cacoquimia**, «Depravación de los humores normales». Sin embargo, se ha intentado no confundir lo antiguo con lo rancio y, dado el carácter de registro histórico que indudablemente tiene el DRAE, se han mantenido los «humores» en ciertos artículos clásicos, hoy claramente en desuso, pero que cualquiera puede encontrar leyendo a Quevedo, por ejemplo. Así: «**corrimiento**: Fluxión de humores que carga a alguna parte del cuerpo». Es bueno tener presente de dónde venimos para saber a dónde vamos, o incluso dónde nos encontramos.

Y paso ya a citar algunos de los términos de esta nueva edición, como continuación de la anterior entrega de las *Noticias acamédicas*. Para los periodistas, sin duda la estrella será la aparición en el DRAE de una definición de **vaca loca**, aunque a nosotros nos interesa mucho más que se hayan incluido **encefalopatía espongiorme** y **prion**. No es una errata, así, sin tilde. Tras arduas discusiones, que nuestro amigo Joaquín Segura conoce bien, se llegó a la conclusión de respetar la pronunciación diptongada, que por lo visto predomina en América, atendiendo a lo cual **prion**, lo mismo que **ion** o **guion**, no llevan tilde. Eso sí, se consiguió que se respetara igualmente la forma con hiato, por lo que finalmente todas ellas aparecerán con doble grafía: **prion** o **prión**, **ion** o **ión**, **guion** o **guión**.

Se incorporan también en esta edición la **esclerosis múltiple**, el **radioinmunoensayo**, la **apoptosis**, la **autoinmunidad** y la **criocirugía**. Otros términos, menos nuevos pero hasta ahora ausentes del DRAE, también se hacen un hueco: **codón** y su hermano **anticodón**, **citocromo**, **histamina**, **catecolamina**, **calciferol**, **bradipnea**, **azoospermia**. Mención especial merecen algunas siglas y apócopeos popularizados por el uso, del estilo de **epo** por «eritropoyetina», **Rh** o **fonendo** por «fonendoscopia». También entran la **dopa** y la **dopamina**, el **título** como valoración cuantitativa de una disolución, y la **biomasa**.

Trato aparte merece el trabajo de «desfacer entuertos» que a veces debe abordar la Comisión de Vocabulario Técnico. Se ha dedicado mucho tiempo a la tarea de arreglar, clarificar y precisar líos y remisiones circulares del estilo de **fecundar**, **fertilizar** y **fecundizar**, con sus correspondientes **fecundo** y **fértil**, que tantas veces han dado lugar a malas traducciones y a la propagación de errores.

Antes de dejar de aburrir a los lectores de *Panace@*, no quiero terminar sin rendir humilde

homenaje a la figura de D. Rafael Alvarado Ballester, zoólogo y académico, fallecido repentinamente el 9 de abril. Componente de la Comisión de Vocabulario Técnico, fue uno de los pilares sobre los que se apoyaba el estudio del léxico científico, especialmente el biológico, en la Docta Casa. Perdemos con él a una de las figuras más competentes en la Zoología y en el lenguaje científico de los últimos años, además, y sobre todo, de una persona afable, de gran cultura y trato impecable. Descanse en paz.

Vericuetos *Sentinel node* Luis Pestana

OPS/OMS, Washington, D.C. (EE. UU.)

¿Qué es un '*sentinel node*'? Todos los diccionarios médicos consultados, publicados a lo largo de más de dos décadas, dicen más o menos lo mismo: una adenopatía supraclavicular que constituye a menudo el primer signo de una neoplasia abdominal maligna, generalmente un adenocarcinoma gástrico, y que también se conoce como '*signal node*', '*Troisier's sign*', '*Virchow's node*' y otras variantes¹⁻⁶.

Sin embargo, el concepto ha evolucionado, como se puede comprobar revisando los más de 1000 artículos que se encuentran en MEDLINE buscando por [*sentinel node* OR sentinel lymph node**]: «The sentinel node is the first lymph node reached by metastasising cells from a primary tumour.»⁷. Su localización puede ser supraclavicular, axilar, inguinal... cualquiera. Depende de la localización del cáncer. Curiosamente, esta acepción de '*sentinel node*' (ganglio centinela en español) se viene utilizando, como mínimo, desde 1977⁸, dos años antes de la publicación del más antiguo de los diccionarios citados.

Referencias

1. Melloni's illustrated medical dictionary. Baltimore: Williams & Wilkins, 1979.
2. Illustrated Stedman's medical dictionary. 24th ed. Baltimore: Williams & Wilkins, 1979.
3. Saunders dictionary & encyclopedia of laboratory medicine and technology. Philadelphia: W.B. Saunders, 1984.
4. International dictionary of medicine and biology. Vol. II. New York: John Wiley & Sons, 1986.
5. Dorland's illustrated medical dictionary. 28th ed. Philadelphia: W.B. Saunders, 1994.
6. Navarro FA. Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina. Madrid: McGraw-Hill-Interamericana, 2000.
7. Tanis PJ, Nieweg OE, Valdes Olmos RA, Th Rutgers EJ, Kroon BB. History of sentinel node and validation of the technique. *Breast Cancer Res* 2001; 3: 109-112.
8. Cabanas RM. An approach for the treatment of penile carcinoma. *Cancer* 1977; 39: 456-466.